



A0637 (A0635 A0636)

10/03/1999 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JOSEP LÓPEZ DE LERMA, DIPUTADO DEL GRUPO CATALÁN DE CONVERGENCIA I UNIÓ

Congreso de los Diputados, 10-03-99

Sr. López de Lerma.- Señor Presidente del Gobierno, a la vista de lo tratado en la Cumbre informal de Petersberg (Bonn), celebrada el 26 de febrero, ¿cuáles son las perspectivas para la negociación de la denominada Agenda 2000 de la Unión Europea ante la Cumbre Extraordinaria de Berlín prevista para finales de este mes?

Presidente.- Señoría, el Consejo Europeo informal en Petersberg no supuso un avance, entre otras cosas, porque las propuestas que se hicieron en ese Consejo fueron manifiestamente insuficientes; y no fueron aceptadas, por distintas razones, por ninguna de las delegaciones, por ninguna de las representaciones, de los Estados miembros.

En este momento lo que hay es un proceso de negociación intenso entre distintos Estados miembros y hay, como es natural también, la espera, la adecuada espera, a que la Presidencia plantee unas posiciones. La nuestra es que la Comisión debe mantener --y ayer se lo recordé al Presidente de la Comisión, una vez más-- la Agenda 2000 tal y como fue presentada, y en eso está la Comisión.

En segundo lugar, es natural esperar que la Presidencia alemana plantee unas fórmulas de compromiso. Naturalmente, entre esta semana y la semana próxima, previas al Consejo Europeo de Berlín, es cuando se tiene que avanzar en esas negociaciones. Por lo tanto, es bastante lógico procurar que avancen todos, procurar moverse y no dar esa sensación, al contrario, de que no se plantea ninguna iniciativa, que es exactamente lo que está haciendo España.

Sr. López de Lerma.- Quisiera, en primer lugar, agradecerle al señor Presidente del Gobierno la información que nos ha facilitado y mostrarle la preocupación de nuestro Grupo Parlamentario por una Presidencia alemana que lleva a Europa a navegar sin un rumbo fijo.

Queremos manifestarle también que no tenemos ningún inconveniente en señalar, en reconocer, los esfuerzos que hace su Gobierno, y usted en concreto, Presidente, y la firmeza con que aplica este esfuerzo. No debe ser tarea fácil renegociar aquello que ya estaba acordado; esto supongo que es la gran verdad de todo el meollo, digamos, que en estos momentos se está produciendo. Pero su reto como gobernante, señor Presidente Aznar, es no perder lo que España ya tiene consolidado; le diré más: es en la dificultad y no en la comodidad donde puede brillar un estadista.

Observo con satisfacción que el planteamiento que hace España no es estático ni tan sólo rígido, sino todo lo contrario; es lo más posibilista y también, incluso, creativa en el marco que se nos da y que existe, que no es otro que el Tratado de la Unión.

En ese sentido, nosotros debemos expresar, queremos expresarle, nuestro apoyo al mantenimiento de los Fondos de Cohesión, a una reforma equilibrada de la PAC, a una revisión, que usted ha propuesto acertadamente, de la contribución financiera para que tenga un mayor equilibrio presupuestario en la propia Unión Europea, y al que me atrevo a aportar un protagonismo mayor y mejor, por lo tanto, de la vertiente mediterránea frente a una ampliación de Europa hacia los países del Centro y del Este.

Finalmente, dejar constancia de que para nosotros, para nuestro Grupo Parlamentario, el objetivo prioritario de la economía española a medio plazo debería ser superar el nivel medio de renta; es decir, que fuéramos un país aportador de recursos y no un país receptor de recursos.

Presidente.- Señoría, comparto, en gran medida, el análisis que Vuestra Señoría ha hecho, teniendo en cuenta también que agradezco mucho la colaboración y su comprensión, como suele demostrar siempre su Grupo Parlamentario, en lo que se refiere a las preocupaciones europeas, entre otras.

Yo quiero decirle que el problema que tenemos que resolver, realmente, es el problema de la financiación de la Unión Europea del año 2000 al año 2006; pero que lo tenemos que resolver, como he dicho antes, sin perder la orientación general hacia una Europa más fuerte y más integrada. Y las características de ese problema que tenemos que resolver se plantean hoy en un doble marco, que es el marco de la futura ampliación de la Unión Europea, la ampliación más ambiciosa que hay que hacer, y el marco también de la integración europea, que tenemos que seguir construyendo.

Es evidente que los objetivos no pueden ser otros que obtener los recursos suficientes, primero, para financiar las políticas comunes, con lo cual se está diciendo que no son aceptables fórmulas que pongan en peligro las políticas comunes o que racionalicen el gasto o las políticas de la Unión, y también, evidentemente, que no pone en peligro los objetivos políticos marcados por nosotros mismos en la Unión, como son los objetivos del empleo.

Claro, tiene que ser una solución final que sea jurídicamente respetuosa con el Tratado de la Unión y políticamente aceptable por todos. No puede ser una solución de unos contra otros.